
LAFARIUM
PRESENTA
ragus
1



TOTO



CARTA DE INTENCIÓN

Esta no es una revista de crítica.

Esta no es una revista de reseñas.

Esta no es una revista.

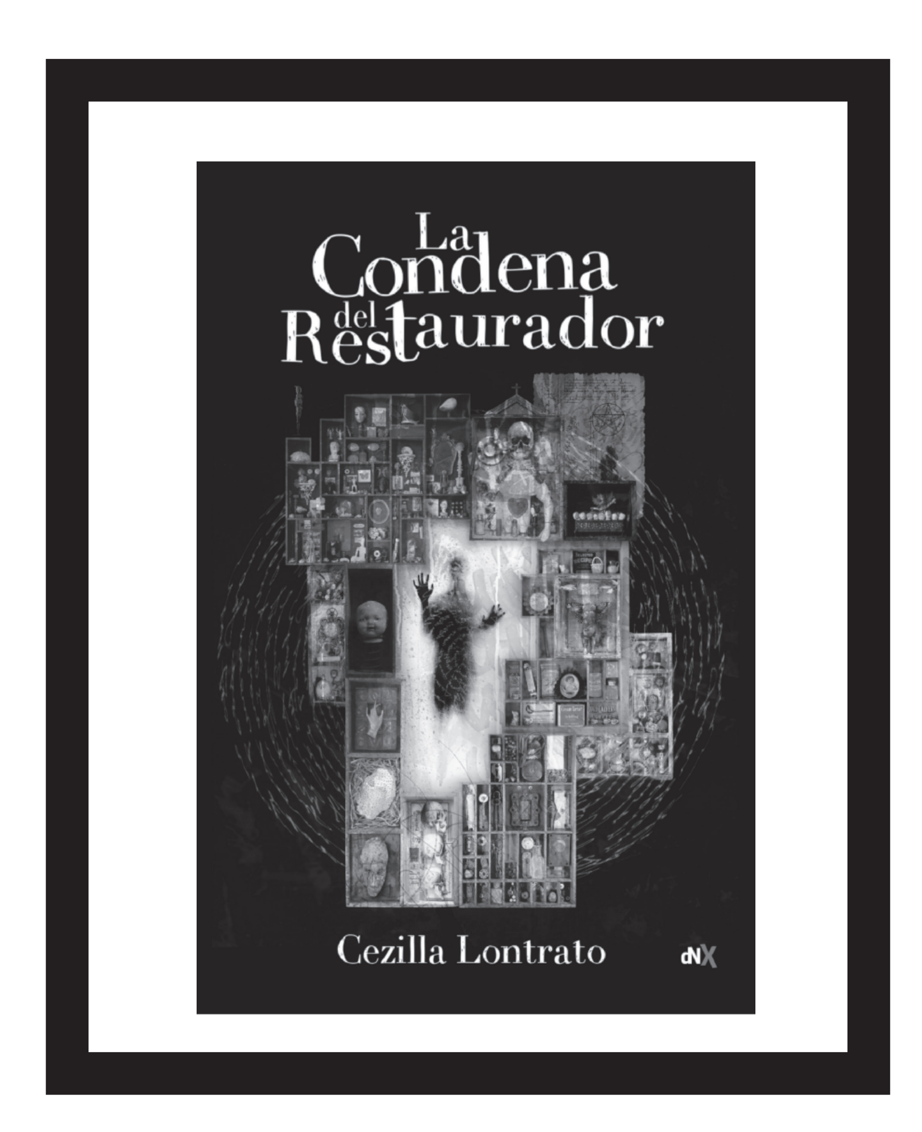
Es un instrumento de difusión.

Es un arma contra la invisibilidad.

Queremos que usted conozca.

Lo que pasa en el arte.

Aquí y ahora.



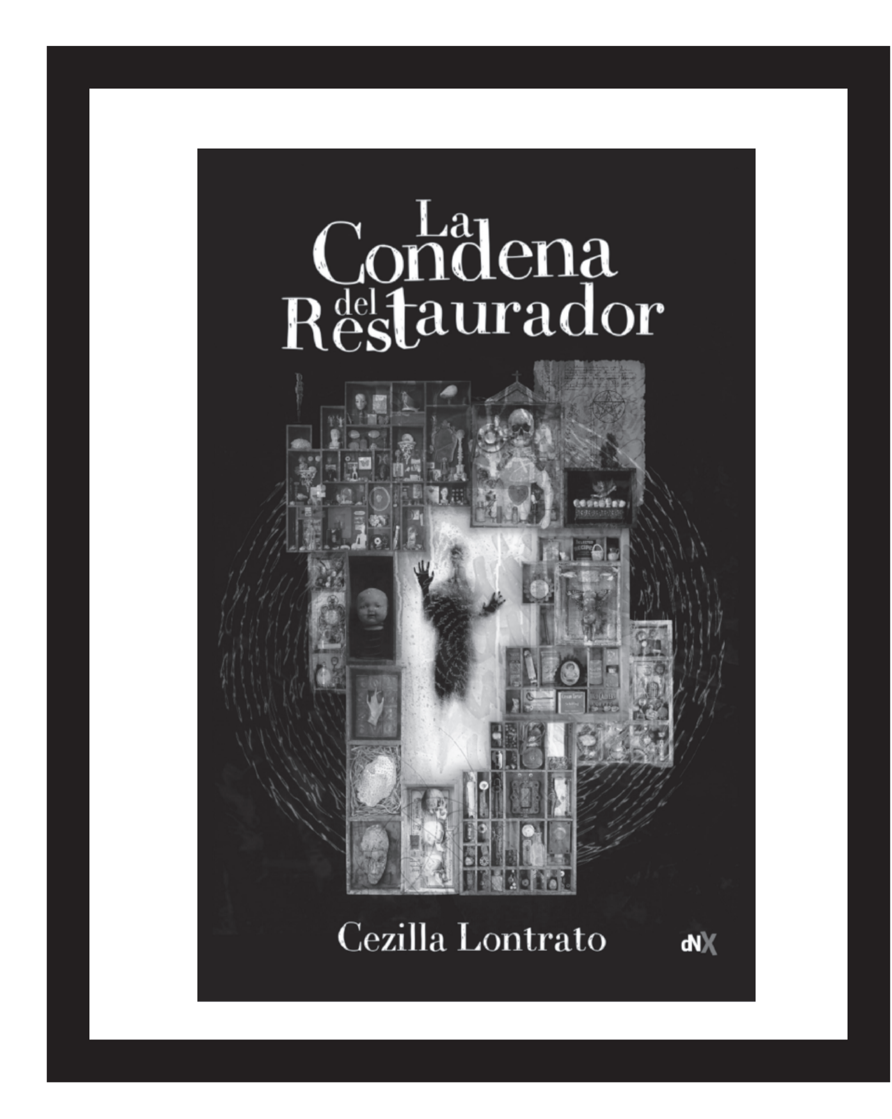
Niña cadáver ¿estás ahí?

Por Pablo Stanisci

Ragus ya está aquí. No sabemos cómo llegó pero sí para qué nació. El arte nos invade por cada uno de los flancos sensoriales y era necesario un punto de confluencia. Este mundo creativo que tanto nos apasiona debe tener un sitio, o mejor dicho un "no sitio", donde explayarse y poder aunar a los artistas que lo pueblan. Acá no reseñaremos obras, las exploraremos.

Oscura, macabra o enferma. No importa el sustantivo con el que se la etiquete a la literatura que amamos, el terror volcado en las letras no deja de crecer en nuestras tierras. Esto sin pretender imponer un límite tan vulgar como el delineamiento geográfico en cuanto contenido sino al origen de la producción. Y llegado este punto me parece válido hacer una serie de aclaraciones antes de adentrarnos en la novela que exploraremos. La literatura es arte. Cualquier molde que se le quiera imponer no hace más que deformar la esencia y objetivo del arte. Es sabido que el género terror en nuestro país fue y es denostado por el mismo medio. La anquilosada academia o los círculos pretendidos intelectuales toman de manera infantil todo texto que juego con lo macabro. Podemos interrogarnos sobre los motivos de dicha posición pero dudo que a alguien le interese. Porque seamos sinceros ¿a quién le importa lo que piensen? Algo similar se encuentra en aquellos que quieren cultivar un "terror nacional" donde las historias deben, de manera obligatoria, estar situadas en nuestros país o integradas en nuestras tradiciones. Al que lo haga bienvenido sea pero nunca olvidemos que esto es arte. Lo único que importa es impactar al lector, sea en La Pampa o en París. La imaginación jamás debe estar limitada por los caprichos del mercado o las modas. La sombra siempre está, en las fobias, miedos o morbos, no importa la excusa que se busque para despertarla y jugar con ella. Debemos desconstruir estos modismos locales tan típicos y centrarnos solo en la obra.

La Condena del Restaurador, editada este año por Del Nuevo Extremo, es una novela de terror en la vena más clásica y cuenta con una portada que a primera vista inquieta. Cezillia Lontrato nos presenta un historia sórdida pero con un interesante cuidado en la composición y desarrollo de su



personaje principal, Tanner Davis. Un individuo que hace de la profesión de restaurador de antigüedades su modo y forma de vida. Alguien que mantiene una relación cuasi mística con los objetos que revive por medio del trabajo manual. No es difícil imaginar el impacto que le provocará enterarse que debe abandonar la razón de su existir por culpa de una maldición familiar. Los terribles días corren en un inacabable tren de sufrimiento y desdicha. La Sombra del Tanner se despierta para que su temor lo consuma y lleve al límite. El uso del horror por parte de la autora lo vuelve multisensorial. Uno vive en carne propia cada encuentro con los no-muertos. Los huele, los toca, los saborea. Ambientes pútridos, la carne que se desprende del hueso o escamas dérmicas en las paredes tornan asfixiantes los relatos que no escatiman en detalles pero tampoco agobian. Las ubicaciones de cada escena están pensadas para crear los climas ideales y no hace falta que suceda en el barrio de la Recoleta para movilizar al lector. El miedo entra en las venas con el tétrico andar de los encarnados o con el polvo que levanta el viento en una sofocante calle de un pueblo norteamericano. Tanner sufre y goza en el plano material con las restauraciones que realiza a pesar de todo y en algún encuentro carnal, ¿involuntario?, con un cadáver andante. Todo narrado desde una primera persona íntima y constantemente reflexiva, donde las cavilaciones se sienten humanas, nunca forzadas.

Los no-muertos andan entre los supuestos vivos y no dudan en vomitar todo el rencor y odio que cargan sobre sus historias. Lo que nos lleva a dudar de nuestra realidad y preguntarnos si en reaidad existe la paz después de la muerte.



La tabla más oscura

Por Diego Arandojo

¿Quién no padeció, durante la etapa escolar, de la Tabla Periódica de los Elementos?

Memorizar cada uno de los elementos químicos era tortuoso, hasta incluso masoquista. Y, ya que estamos hablando de dolor, me voy a referir a esta preciosura llamada *Caramelo de Púas*, que cuenta con textos de Rubén Risso e ilustraciones de Maru Ceballos. Editado por Buen Gusto Ediciones.

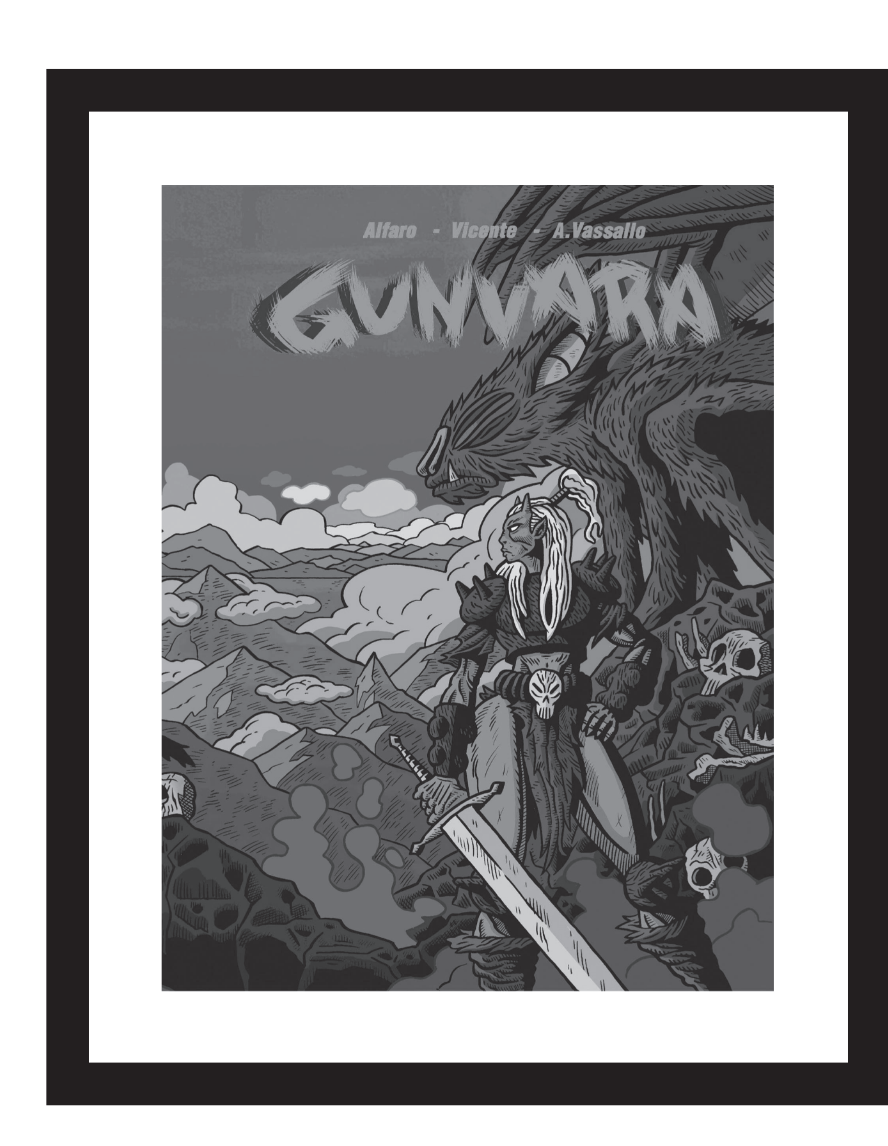
Ante todo, es un objeto de arte. Mide 10 centímetros por 10 centímetros. Más de bolsillo, imposible. Como todo objeto de arte esconde un secreto; aquí vamos a disfrutar de la Tabla Periódica, pero adaptada a un mundo siniestro, de dolor y sufrimiento. Cada elemento contiene un pequeñísimo relato y una ilustración que acompaña. La simbiosis entre ambos es perfecta.

Voy a la página 78, que corresponde al elemento “platino”, y leo:

Platino ya no está, pero lo mejor de sí sobrevivió al paso del tiempo y al olvido: la prótesis.

El diseño de este libro también es delicioso a la vista, da placer pasar sus páginas, y perderse en ellas. En ese aspecto me hizo acordar a *Rayuela*, de Julio Cortázar. Libros que no son libros. Libros que invitan al viaje. ¿Qué es la literatura, después de todo? Viajar a lugares nuevos y extraviarse.

Caramelo de púas. Una golosina para masticar, aunque duela, y digerirla recostado sobre el pasto, observando cómo el sol se hace añicos.



Carne de mi carne

Por Diego Arandojo

La buscan. La quieren matar. Su cabeza tiene un precio.

Gunvara, acompañada por su fiel Arak, subsiste en un páramo extraño, en esa soledad temible de los eremitas. Su existencia podría ser calificada de "pacífica", a no ser de los ataques que comienza a recibir una noche. Inicialmente desconoce por qué quieren su cabeza, hasta que lo comprende.

Deriva Ediciones nos trae esta historieta a todo color, con una altísima calidad de impresión, titulada precisamente: *Gunvara*. La historia es de Alfaro Abel, el guion de Vicente Javier y los dibujos de Vasallo Luca A.

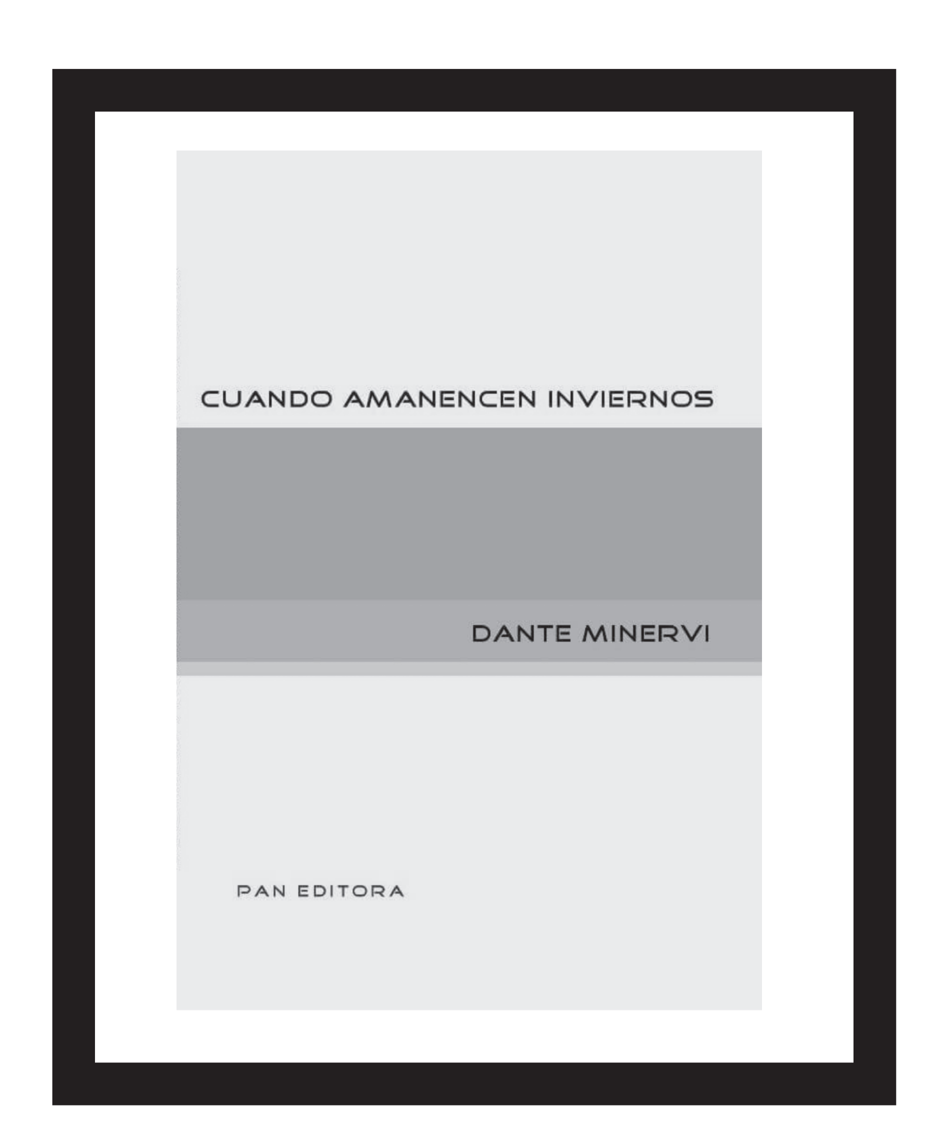
Un producto extremadamente cuidado, con una narrativa límpida, que permite, a través de una precisa articulación interna, disfrutar de una buena aventura de fantasía heroica. Y femenina, por supuesto.

Extraigo un diálogo:

No soy hija del demonio. No soy una perra. Soy una mujer.

Hay carne, hay sangre, hay espadas, hay batallas… y más. La utilización de los colores en clave dramática también es muy destacable, y forma parte, como dije anteriormente, de una concepción cuidada. Todo está al servicio de la historia.

Gunvara promete. Y cumple.



Las últimas caricias

Por Diego Arandojo

La nueva poesía argentina, por suerte, está lejos de Buenos Aires.

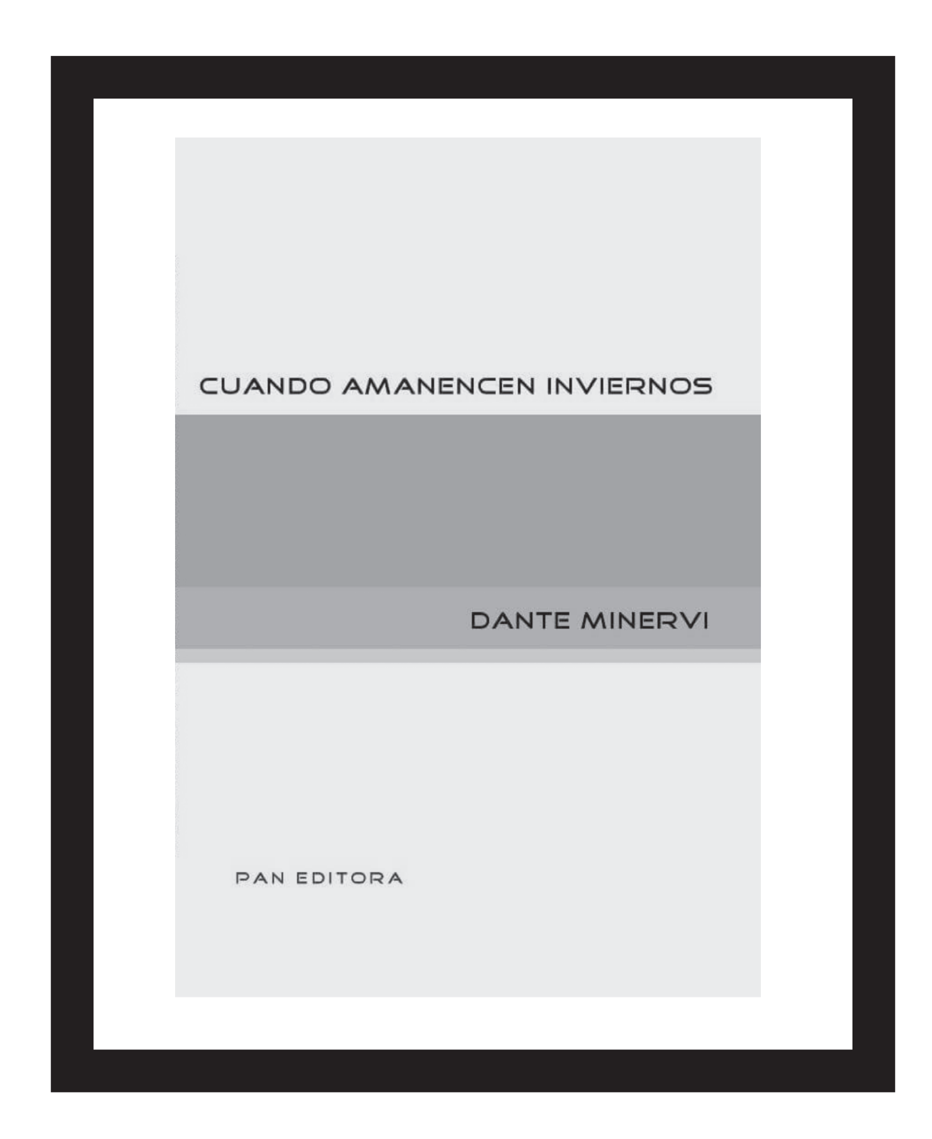
El "interior" (nunca me gustó ese término) del país está ofreciendo una nueva casta de autores que se abre paso con un lenguaje propio, fuerte y contundente. Este es el caso de Dante Minervi, que nos trae *Cuando amanecen inviernos*, editado por Pan Editora.

La evocación del invierno, la temporada que despierta los deseos más cavernícolas de nuestra especie, y me refiero más que nada a la supervivencia, ya que el frío ha sido (y es, lamentablemente en esta época capitalista) uno de los grandes adversarios de la humanidad. Sobrevivir al frío, a través del fuego y del refugio.

La poesía de Minervi conmueve, y a la vez nos dispara imágenes en la mente, que son creaciones y como tal mutan de lector en lector.

Extraigo uno de los poemas:

He visto las tinieblas
desde sus entrañas,
pero el centelleo
vidrioso
que destilaban tus faros
maternales
me arrastró
hacia la claridad.
Al igual
que lo hace el viento
con los despojos
de antiguos sueños
muertos.

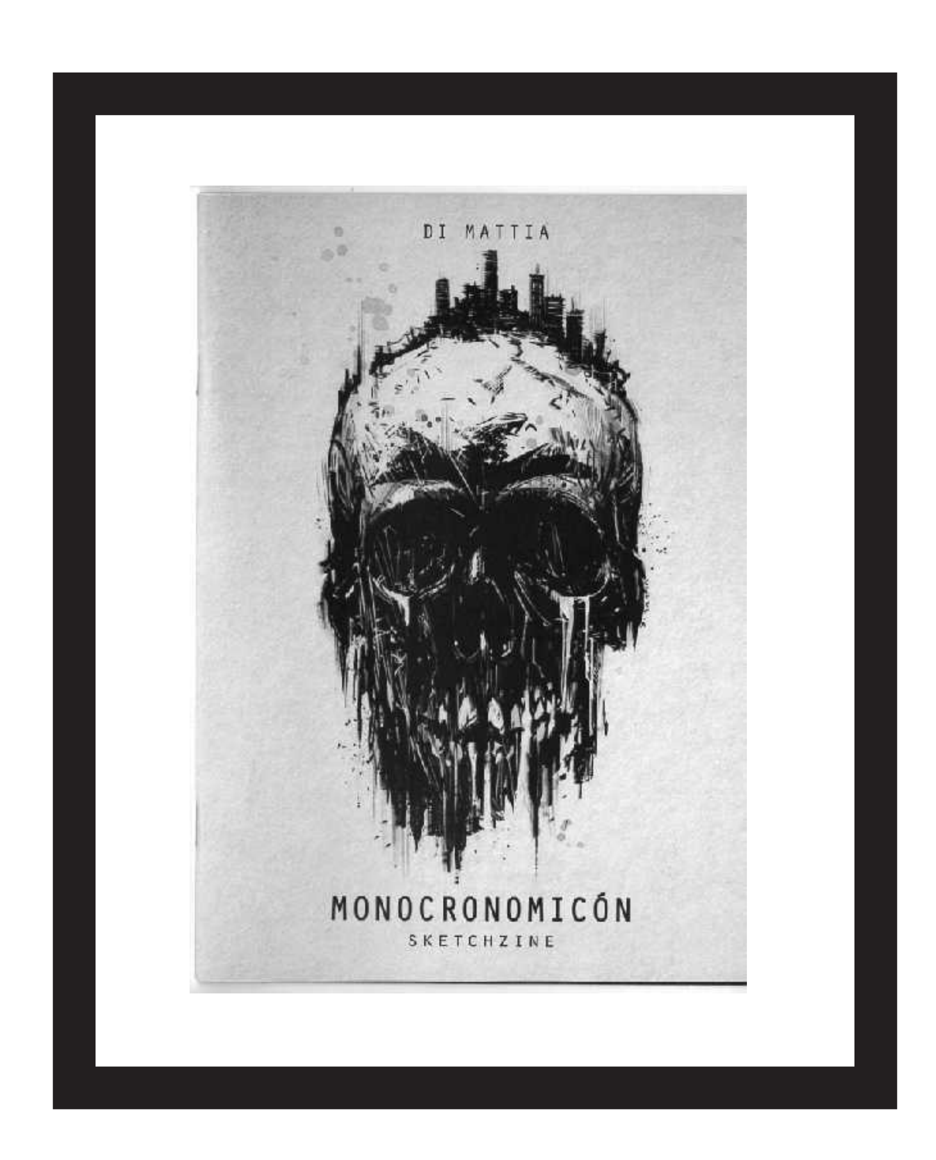


El sentido de las palabras debe estar en juego, la poesía es, ante todo, un campo de experimentación. Y en ese aspecto, *Cuando amanecen inviernos* irradia esa sensación de vivir cada poema como si fuera un deporte. Inhalación. Exhalación. Ejercitarse. Descansar.

Es un libro que podrían ser mucho más, pero que en su síntesis está la riqueza. Minervi nos entrega un abrigo para tolerar la época más gélida del año. Y le estamos profundamente agradecidos.

El sketchzine de los muertos

Por Diego Arandojo



H. P. Lovecraft creó su *Necronomicón*, el libro de los muertos, en cuyas páginas estaban los sortilegios para abrir puertas no solo al "infierno" judeocristiano, sino a otros "infiernos" cósmicos. Era el año 1924 y el autor ignoró la repercusión que tendría en las generaciones literarias posteriores.

Hoy, el *Necronomicón* es vox populi, cualquiera habla o se refiere a él con peligrosa holgura. Pero muy pocos saben que, en realidad, hay muchos otros y más densos libros de los muertos. Tratados de magia negra que causarían pavor hasta al más incrédulo; libros terribles sobre cosas terribles. Pero eso no nos interesa.

Lo que nos interesa es hablar del "sketchzine" de Nico Di Mattia titulado *Monocronomicón*, editado por Buen Gusto Ediciones.

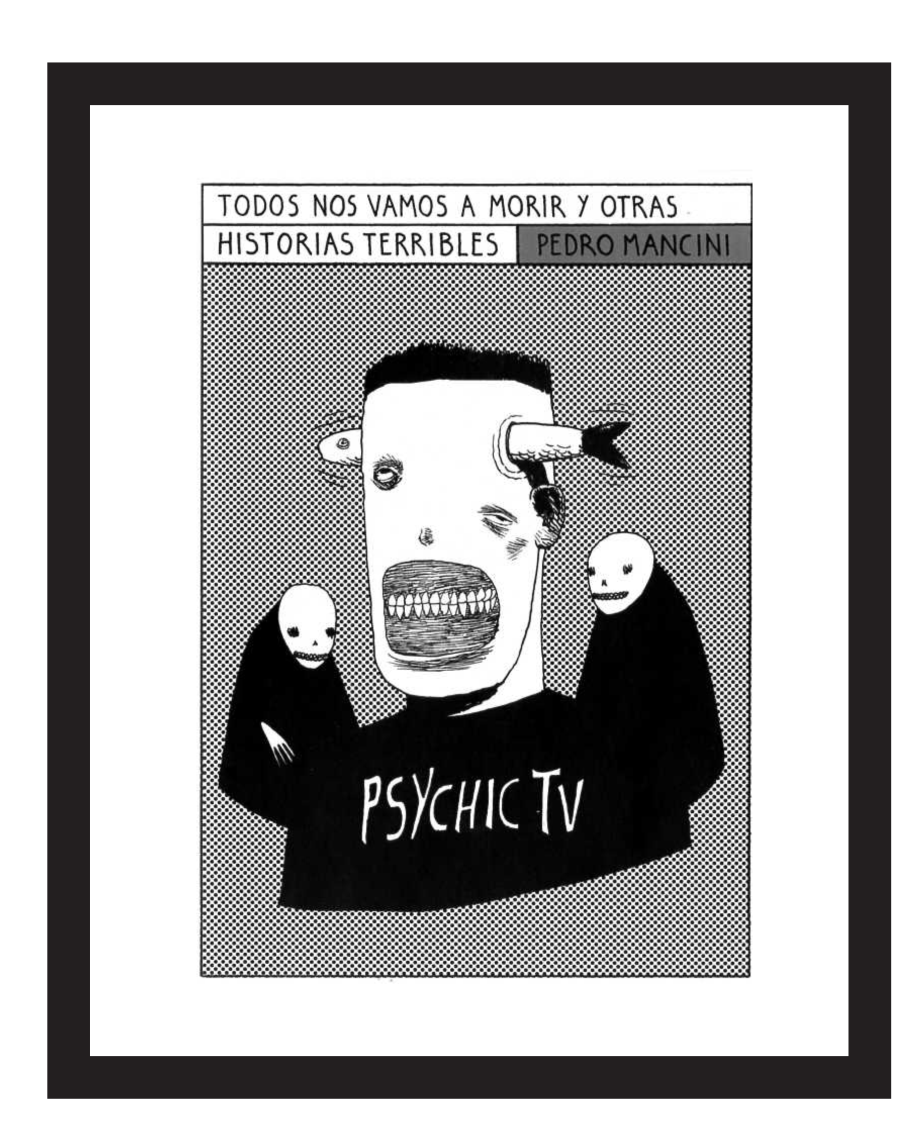
Está compuesto por una serie de ilustraciones oscuras, cargadas de tonos negros y con un manejo de la figura anatómica y del plantado de punto de vista realmente admirables. Cada página tiene una dinámica propia, con una pequeña historia insinuada desde lo visual.

Hay destrucción y muerte, hay fusión entre biología y mecánica, hay un autobús robótico, una chica de tres cabezas que se saca una "selfie", más y más robots, ciudades destruidas. ¡Éxtasis necromántico!

Monocronomicón chorrea tinta. Impacta. Ensombrece nuestro día, cuya luz siempre miente.

Los rostros mancillados

Por Diego Arandojo



Pedro Mancini no es Pedro Mancini.

Pedro Mancini es un invento de un Pedro Mancini verídico, pero que está en el "ultramundo". Aquella región inhóspita, poco recomendable para personas de fragilidad espiritual.

Buen Gusto Ediciones nos trae *Todos nos vamos a morir y otras historias terribles*, que es como una carta pintada de negro, repleta de signos misteriosos.

Signos que, por ejemplo, se transfiguran en "El conejo del mal", uno de los "personajes" que aparecen en las páginas de este fanzine. De éste extraigo un diálogo:

Les voy a contar la historia del hombre que se robó la navidad.

Había una vez…

El Conejo del Mal expresa estos diálogos con dos niños encima, sentados en sus rodillas. Y empieza a devorarlos. Todo con un dibujo simple, pero cargado de ternura maldita.

Mancini apela a páginas con transformaciones de rostros, con aperturas de cosas que subyacen en el cráneo, en la piel. También es maestro (sus obras anteriores justifican el adjetivo) de las conversaciones con finales drásticos o inesperados.

Todos vamos a morir. Es cierto. No esperen otra cosa.

Quisiera ser grande

Por Diego Arandojo



Los superhéroes están en problemas. Lo disimulan. Lo maquillan. Pero están, como pregona el dicho popular, "en el horno".

Tener poderes no resuelve nada. De hecho, produce más conflictos. Vivir en una era de oro, de plata, de cobre… de barro, es al fin de cuentas más de lo mismo. El superhéroe salva vidas pero, en general, no la suya.

Fer Calvi es autor de *Ser Súper*, editada por Szama Ediciones. En sus páginas sentimos la agonía de un superhéroe que se debate entre el recuerdo de un pasado dorado y un presente repugnante. Extraigo uno de los textos:

El nombre que figura en mi documento no importa, soy súper.

El dibujo de Calvi es trastornado, hermoso, electrizante. La edición de esta revista, tanto en calidad de papel como de color, es sensual al paso de los dedos. Aunque casi todas las páginas están trabajadas en formato "splash" (una gran ilustración que impera), los textos son como rasguños, violentos, pero justos.

Ser Súper bien podría ser una radiografía. De algo que fue, que está, pero que no sabemos hacia dónde va. Es también un homenaje a los grandes creadores como Frank Miller o Jack Kirby.

Consíganla. Y saquen sus propias, y súper, conclusiones.

Feliz Apocalipsis

Por Diego Arandojo



Durante el fin del mundo, muchos gritarán. Otros, en cambio, gozarán. Todo será destruido, desmantelado molécula por molécula. El demonio se comerá la realidad y la defecará. ¿Dónde? Nadie sabe. Ningún exégeta se ha atrevido a tanto.

Entre las voces actuales del humor gráfico español, Paco Alcázar brilla con luz propia. Padre del ya legendario *Silvio José, el buen parásito*, entre otras de sus geniales creaciones, nos entrega este libro inquietante que lleva por título *La fábrica de problemas*. Editado por el sello ¡Caramba!.

Se trata de una recopilación de las tiras que publicó en la revista digital *Orgullo y Satisfacción*, entre los años 2014 y 2017. El poder de Alcázar reside no solo en su magnífico dibujo, sino en sus diálogos que, sin pecar de subjetivo y fanático, son excelsos. Por poner un ejemplo, extraigo los que corresponden a la tira "He conocido a un hombre":

Me gusta mucho volver a sitios… con la mente, ¿verdad?

… una casa del 'Mafia', un bar del 'GTA 2', un campo de prisioneros del 'Vietcong'…

Igual estoy aquí hablando contigo, pero dentro de mi cabeza digo: 'Me voy al campo de prisioneros'… ¿verdad?

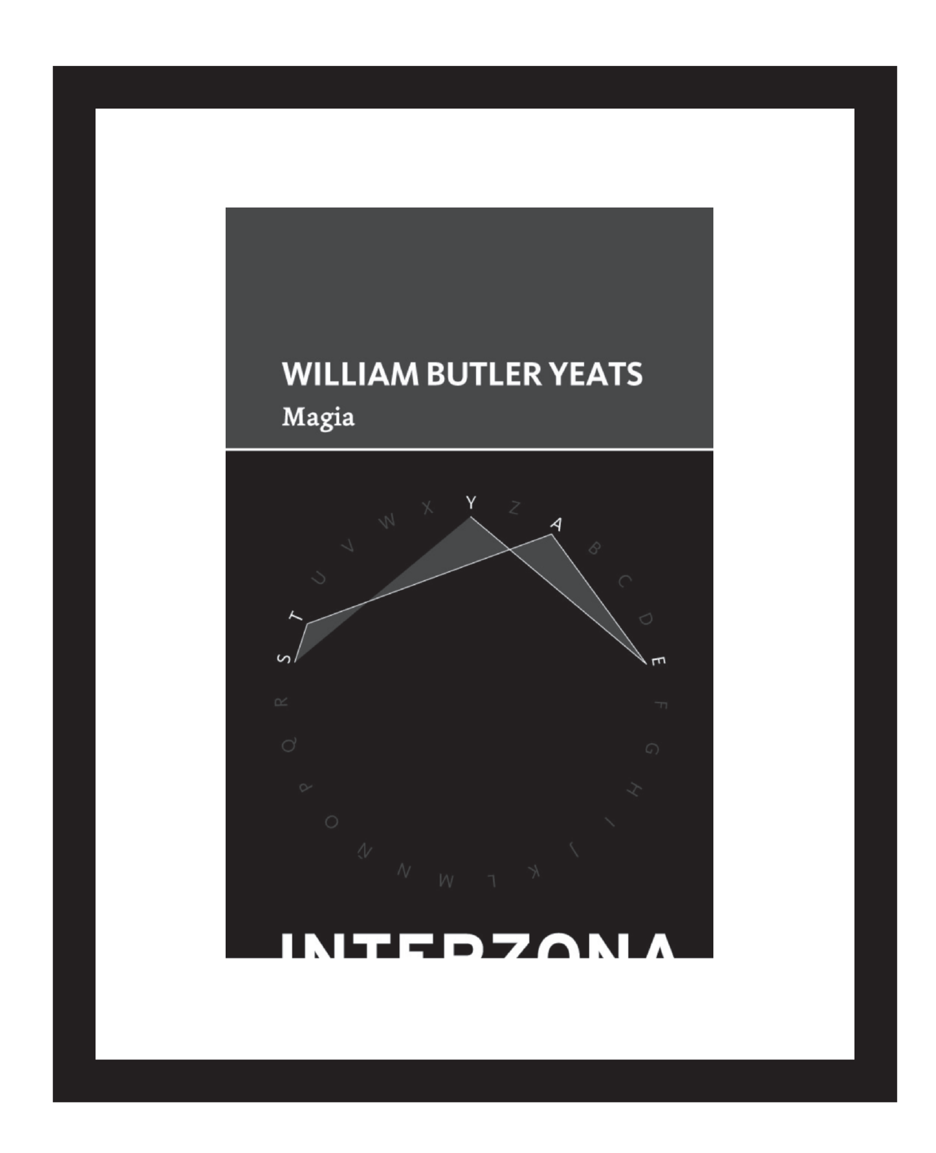
Me puedo pasar ahí días.

En cada una de las tiras hay una historia potente, por momentos macabra, que engolosina nuestro paladar. Destaco, entre otras, "El presidente secreto de la Tierra" y "Amigo Robot", desopilantes. ¿Le gusta a usted el arte? Aquí hay varios "crossover" entre pintores y también escritores renombrados.

Háganse un favor: vayan y busquen *La fábrica de problemas*.

La guerra desconocida

Por Diego Arandojo



Desde tiempos inmemoriales, la literatura está en guerra con la realidad. No hubo, hasta el momento en que escribo estas líneas, un “ganador” o un “perdedor”. Creo yo que continúan guerreando, en cada libro, en cada página, en cada oración.

William Butler Yeats, además de destacado poeta y dramaturgo, fue también un iniciado en las artes ocultas. Perteneció a la “Hermetic Order of the Golden Dawn” (El Alba Dorada), una de las sociedades secretas más relevantes del orbe anglosajón.

Magia recupera y nos trae una serie de escritos de Yeats, a modo de ensayo y casi en el límite con el diario íntimo, de su recorrido en ese mundo desconocido que es la magia de las ceremonias, de las recitaciones.

Está prologado y traducido por Matías Battistón, con una edición “pocket”, maravillosa. Editó Interzona, en su colección “Zona de tesoros”, con extrema prolijidad y el uso de la tipografía “Andralis ND”, creada por Juan Andralis, una de las figuras más importantes del diseño gráfico argentino, ya lamentablemente fallecido.

Es un libro que nos permite conocer y reconocer el aspecto metafísico de este importante poeta, a la par de informarnos sobre sus litigios sobrenaturales con el gran mago del siglo XX: Aleister Crowley.

Magia y más *Magia*. Solo eso.

ARTE DE LO REFE- RIDO








THE WO
were still
them see
a last warning.
the Japanese what
their Governme
devastation
Allied land
has a destructive
of 20,000 tons of
raids. This
in a space of little
bomb can
in an area
twice the


CRAC!
¡AH!

ragus

Edición 1, junio de 2018

Dirección general:
Diego Arandojo

Producción:
Lafarium

Colaboradores:
Toto.
Pablo Stanisci.